



CUÉNTEME, ¿QUÉ LE PASA?

UN DÍA EN EL CENTRO DE SALUD. EL DÍA DE UN SUSTITUTO

Javier Campos Serna
Médico de familia y
Comunitaria.

Portavoz del Foro en Defensa
de la Sanidad Pública de
Alicante.

Más información en:
[http://www.espacioblog.com/
fdsp/categoria/comunicados](http://www.espacioblog.com/fdsp/categoria/comunicados)

Son las 6:30 a.m. Apago el despertador. Como cualquier otro lunes salgo de entre las acogedoras sábanas de la cama y tras un rápido desayuno y una ducha renovadora dejo atrás la casa. De forma suave pero constante se vierte sobre las aceras de la ciudad la melancolía de un cielo gris y oscuro. El trayecto es corto tan sólo unos 15 kilómetros pero tardaré más de 45 minutos en coche.

Son las 7:45 y ya hay gente haciendo cola frente a la puerta principal de entrada. Me abro paso y logro alcanzar una de la puertas laterales que Juan, como cada mañana, ya suele tener abierta para el personal. Los compañeros van encendiendo los ordenadores, esperamos que hoy el sistema no falle como suele hacer de forma habitual. El sábado tuve guardia en el P.A.C. de la calle Aiun y todavía no he logrado recuperarme del todo. El domingo tuvimos visita de Ana y Paco, los sobrinos.

Las 9:00, los usuarios comienzan a impacientarse, deberíamos haber comenzado a las 8:30 pero el programa informático, Abucasis, se ha “colgado” como era de esperar y hemos tenido que apagar los ordenadores siguiendo las instrucciones de los compañeros de admisión.

Al fin sobre las 9:30 logramos comenzar la consulta. La primera en entrar es María, tiene 48 años y es peluquera, comienza dándome la mala noticia de que a su padre, Alberto de 75, le han confirmado que la mancha que le vimos en el pulmón es mala y que la tiene extendida por todo el cuerpo. Mientras María rompe a llorar, suena el teléfono; es para valorar un posible aviso a domicilio. Se trata de Josefa de 75 años. Tiene fiebre de 38,5 y le cuesta respirar. Vive sola y no tiene más que una vecina que la ayuda con las tareas de la casa. Tocan a la puerta, es un paciente anónimo que irrumpe en la consulta pidiéndome unas recetas por las que no puede esperar más, ha de llevar al nieto al pediatra y se le va a pasar la cita. María intenta contener unas lágrimas que no le dan tregua. Suena de nuevo el teléfono, es una urgencia. Alicia de 22 años estudiante de farmacia se ahoga, lleva así todo el domingo. Le explico a María que he de marcharme para asistir una urgencia que es de riesgo vital. Entre sollozos me comenta que ya vendrá otro día para que le de unos consejos que necesita sobre como darle la noticia a su madre. Alicia lucha por expandir sus bronquios. La medicación que Marta, la enfermera, le ha administrado como le indique por teléfono, le ha mejorado



mucho pero le sigue costando respirar enormemente, llamo a admisión y solicito una ambulancia para trasladarla a urgencias del hospital. Retomo la consulta. Algunos pacientes están muy alterados por la espera. Suena de nuevo el teléfono es el médico del CICU, me solicita datos clínicos de Alicia.

Son las 11:00, todavía me faltan 25 pacientes, algo más de la mitad de los 40 que suelen consultar por día. Hoy no pararé a tomar café. Ya sólo me faltan 8 pacientes, son las 13:30.

A las 14:00 hay una sesión clínica. La ha preparado Yolanda, residente de 3 año, tan sólo le queda uno para terminar la especialidad de medicina de familia, ahora son cuatro. Ha revisado el manejo de los pacientes con anemia desde atención primaria. Un trabajo excelente. Le comento que, sintiéndolo mucho, no podré asistir a su sesión pues Josefa me aguarda en su domicilio. Antes de salir del centro acuden dos urgencias más de última hora. Termino todo el trabajo administrativo del día de hoy; partes de baja, informes médicos, etc... y cojo mi coche pues el cielo continúa vertiendo su melancolía sobre las calles.

Al fin llego a la casa de Josefa, son las 14:50. La mujer me aguarda en la cama. Tras explorarla le pauto una

medicación con la que espero que mejore.

Regreso al hogar, las 15:45, el cansancio vence hoy al hambre, comeré más tarde. Este miércoles regresa Eva al centro de salud. Ha estado 6 semanas de baja laboral. Se me terminará el contrato. Esta tarde iré preparando de nuevo el currículum. De nuevo a empezar, otra vez a la rueda. A ver como era: -sí: Licenciado en Medicina, especialista en Medicina Familiar y Comunitaria, Máster en Salud Pública y Gestión de los servicios sanitarios, cursando el Doctorado, y colaborando en varios trabajos de investigación con la universidad de Alicante, (...) de 33 años, casado, sin hijos y con vehículo propio, busca trabajo.

Todos los años un porcentaje, difícil de cuantificar, de médicos de familia recién formados abandona la comunidad valenciana debido a las malas condiciones de trabajo y de contratos a las que se ven sometidos durante años. Como destinos, principalmente dos; otras comunidades de la geografía como: Cataluña, Castilla la Mancha, Baleares, Gran Canarias; y otros países de la Unión Europea. Principalmente el Reino Unido.

¿Fin?